

## LA PROTECCIÓN SOCIAL EN EL ÁMBITO DE LAS PENSIONES: PASOS PARA SU GENERALIZACIÓN

**Te mando la pre-versión que acabaré entre jueves y viernes, le falta comentar el capítulo de ahorro y el pulido luego tendré que reducirla para encajarla en 20 minutos**

### **La discutible inevitabilidad del recorte de las pensiones y el papel de las Entidades de Previsión Social Voluntaria**

“De modo que la elección a la que nos enfrentamos en la siguiente generación no es entre el capitalismo y el comunismo, o el final de la historia y el retorno de la historia, sino entre la política de la cohesión social basada en unos propósitos colectivos y la erosión de la sociedad mediante la política del miedo”

Judt, Tony, *Pensar el siglo XX*,

### **La discutible inevitabilidad del recorte de las pensiones y el papel de las EPSV (20 m.)**

1. Sostenibilidad y viabilidad. Debatiendo conceptos
2. Es posible abandonar el mantra del recorte inevitable
3. Evidencia empírica y demoscópica
4. ¿Vulnerabilidad demográfica?
5. Mercado del empleo
6. Independientemente de las dificultades teóricas y prácticas..., hay fatiga de materiales en la solidaridad o pereza teórica en el descubrimiento de los nuevos marcos...
7. ¿Es conveniente un tiempo muerto para repensar el futuro?

## [0] Introducción

Hoy en día la protección social y las pensiones empiezan a ser el comienzo de un debate necesario, un debate que requiere inexcusablemente de un nuevo marco de interpretación, como diría George Lakoff, en primer lugar y de la posterior reconfiguración del sistema en segundo lugar. Sostiene Lakoff que si se mira por la misma ventana hay una alta posibilidad de ver siempre el mismo paisaje. También decía Einstein que era muy difícil resolver problemas dentro del mismo sistema que los crea.

En Quito, Ecuador, el poeta ecuatoriano Jorge Enrique Adoum se encontró con una inscripción/pintada, que rezaba: "Cuando teníamos las respuestas nos cambiaron las preguntas". Esta anécdota ha sido frecuentemente adjudicada a Eduardo Galeano. Sea o no cierta, *si non e vero, e bien trovato* y nos facilita la tarea de abordar una gran paradoja: el actual sistema de pensiones y la protección social son una contradicción en los términos, protegen a las generaciones que yo represento a costa de desproveer de seguridad a las que vienen por detrás.

Por eso de entrada, las pensiones no son generalizables y todo bien que no se puede universalizar o no es un bien o es un bien aristocrático o posicional. Yo apuesto por bienes democráticos o universalizables, siempre simultáneamente estemos a favor de una sociedad democrática o abierta. La alternativa es un despotismo blando, pero es más inestable. No vengo a hacer de abogado del diablo, no tengo edad, pero acabo de entrar en el club de pensionistas hace tres semanas y tampoco soy proclive a ser atemorizado.

En la medida en que el discurso sobre las pensiones es omnipresente y abiertamente ideológico, de cuyo discurso derivará la solución/medida técnica que finalmente se adopte, en esta corta intervención me plantearé tres objetivos muy limitados:

- 1) En primer lugar, y será la parte más larga, mencionaré qué dice la opinión pública sobre las pensiones y dentro de éstas en qué medida conoce la peculiaridad de las EPSVs. Igualmente ...
- 2) En segundo lugar, aportaré algunos datos de la estructura económica y laboral, así como de la de ahorro por diferentes franjas de edad, para analizar las posibilidades y límites para su generalización y, finalmente,
- 3) Apuntaré cuestiones relacionadas con la probable fatiga de la solidaridad
- 4) Hablaré de mi libro y de la necesidad de debatir ideológicamente qué tipo de sociedad proponemos.

## [1] Qué dice la opinión pública vasca/y/o/española sobre las pensiones

Para la redacción de este apartado rastreamos las encuestas realizadas por diferentes instituciones públicas y por centros de investigación.

Ikuspegi, el Observatorio Vasco de Inmigración, realiza anualmente un barómetro para captar qué opinión tienen los vascos sobre la inmigración extranjera y pregunta tres cuestiones de interés: cuáles son los problemas fundamentales de Euskadi, cuáles son los problemas personales del encuestado y finalmente se le sugiere un conjunto limitado de temas considerados normalmente como problemáticos en la encuestas para que se opte por tres. En las dos primeras modalidades no se orienta al encuestado y por tanto la respuesta es espontánea y en la tercera se le limitan los temas... y tiene menos margen para la espontaneidad.

El resultado evolutivo desde 2007 hasta hoy es el siguiente:

Gráfico 1. Las pensiones como problema de Euskadi, personal o mencionado (2007-2017), %

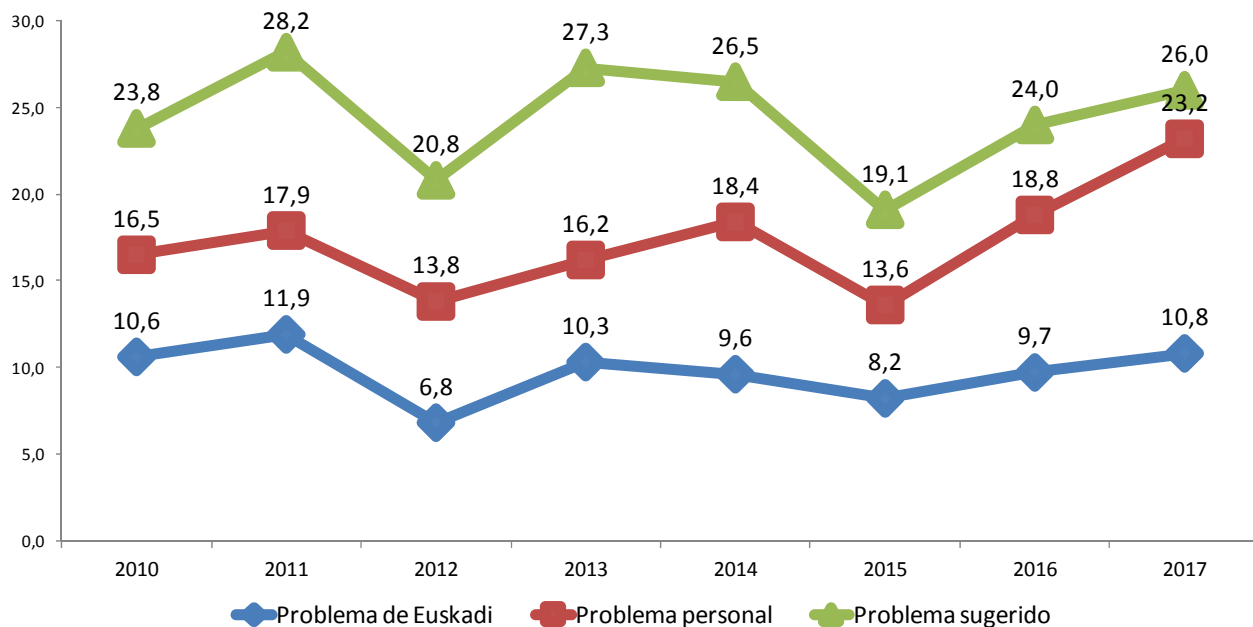


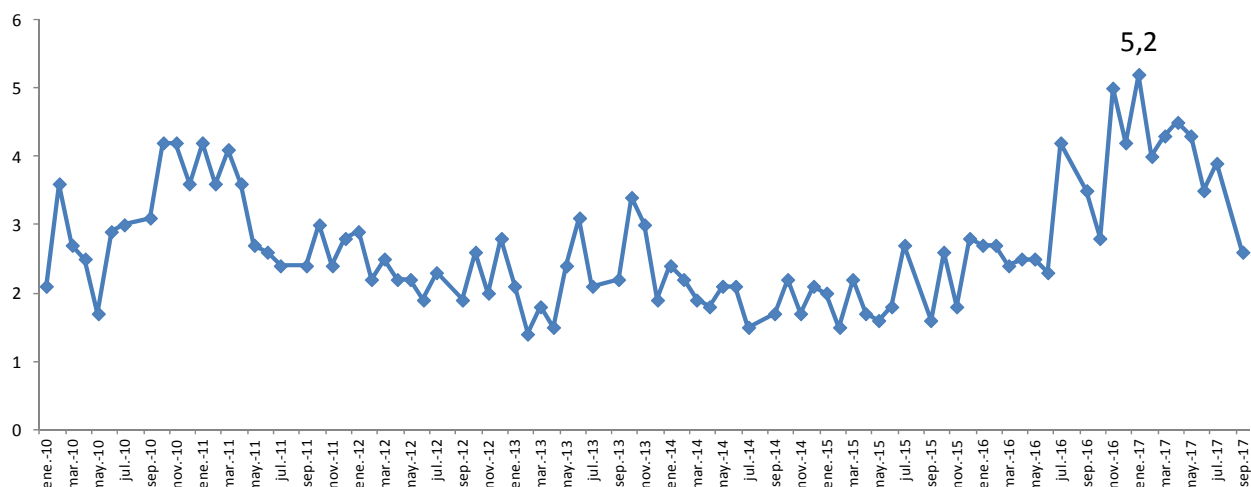
Tabla 1. Las pensiones como problema de Euskadi, personal o mencionado (2007-2017), %

	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Problema de Euskadi	4,5	8,4	5,0	10,6	11,9	6,8	10,3	9,6	8,2	9,7	10,8
Problema personal	7,8	10,5	6,2	16,5	17,9	13,8	16,2	18,4	13,6	18,8	23,2
Problema sugerido				23,8	28,2	20,8	27,3	26,5	19,1	24,0	26,0

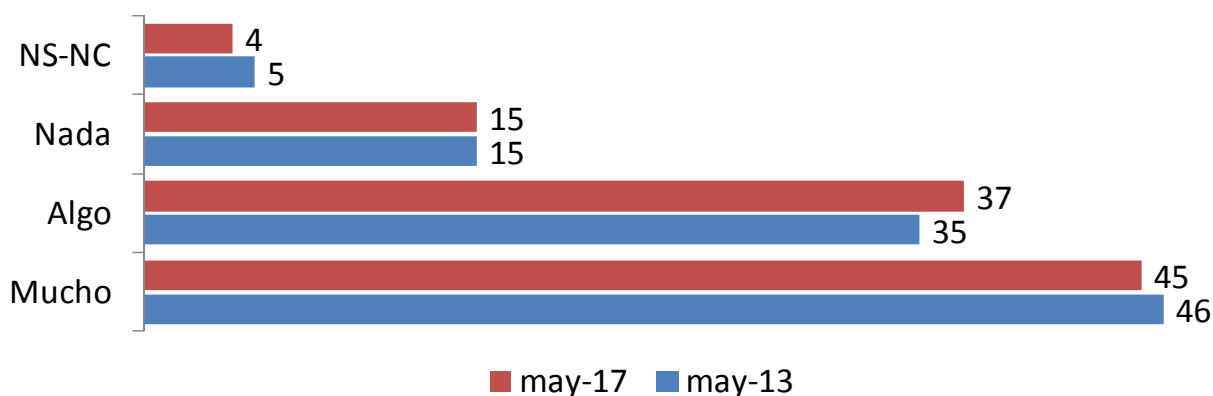
De 2007 a 2009, ambos inclusive, no se sugería el tema de las pensiones. En general, observamos que las pensiones se consideran espontáneamente más un problema personal que colectivo de Euskadi, de forma que siempre es superior el valor del primero que el del segundo. Ahora bien, cuando se sugiere lo habitual es que se duplique o triplique la referencia social a las pensiones. Dentro del afamado barómetro mensual del CIS las pensiones como problema de España vienen preocupando alrededor del 5% (Gráfico 2) y como problema personal el porcentaje es de sobre el 10%. De estos datos se puede colegir que la preocupación por las pensiones no surge espontáneamente o que en tanto problema está postergado por los problemas del momento de la *agenda setting* a posiciones no primeras, pero que cuando el listado es más cerrado y se valora en función de su relación con otros

problemas la preocupación es más patente y aflora: una cuarta parte de la población vasca así lo considera.

**Gráfico 2.** Las pensiones como problema de España, enero 2017/septiembre 2017 (%)

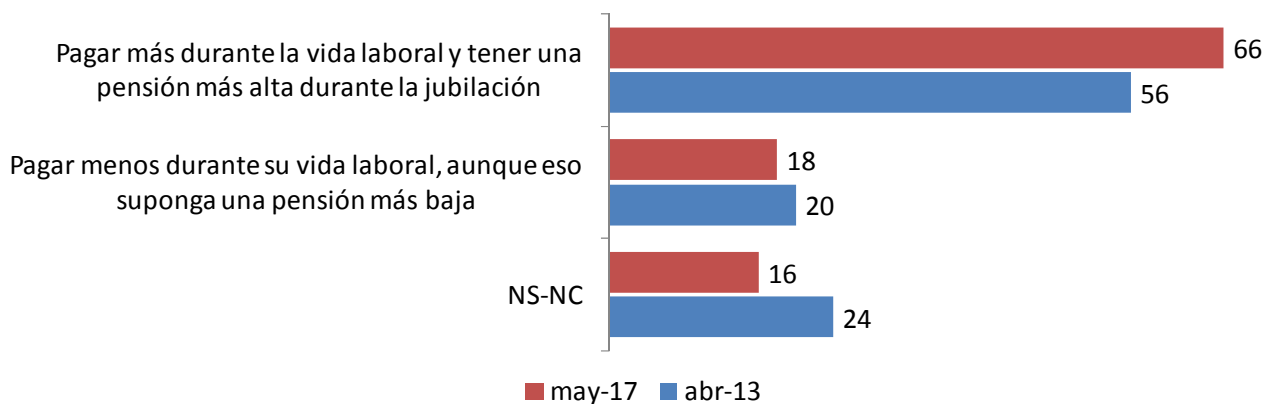


Asimismo, consultada la población española sobre las pensiones, vemos que como problema de España, las pensiones son un tema relativamente irrelevante que sólo preocuparía al 5,2% de los españoles. Ahora bien, sucede un fenómeno curioso con el tema de las pensiones que no ocurre cuando hablamos de paro o de inmigración para poner dos ejemplos. En estos últimos casos, la percepción de ambos como problema de España presenta unos porcentajes superiores que cuando se habla de problema personal, y curiosamente sucede lo contrario en el caso de las pensiones. Siempre como problema personal es superior el porcentaje, lo que nos lleva a pensar que en el caso de las pensiones en general el problema se percibe y se experimenta como más propio que general. Hay una visión individualizada de cómo afectarán a uno mismo y preocupa menos lo que pueda suceder en España. Esta individuación puede igualmente ser una rémora para una preocupación colectiva y para una solicitud global de la revisión del modelo. Dicho de otra manera, en vez de preguntarnos cómo organizar las pensiones estamos obsesionados por el sálvese quien pueda o de lo mío qué...



En mayo de 2017 (Sociómetro 64), el Gabinete de Prospección Sociológica ha consultado sobre la preocupación que se mantiene sobre las pensiones. Casi la mitad de la población (45%) declara estar muy preocupada, un 37% estar algo preocupada y un 15% afirma vivir despreocupadamente sobre las pensiones. Como se observa comparativamente, la opinión que sostenía la población vasca en mayo de 2013 era muy similar.

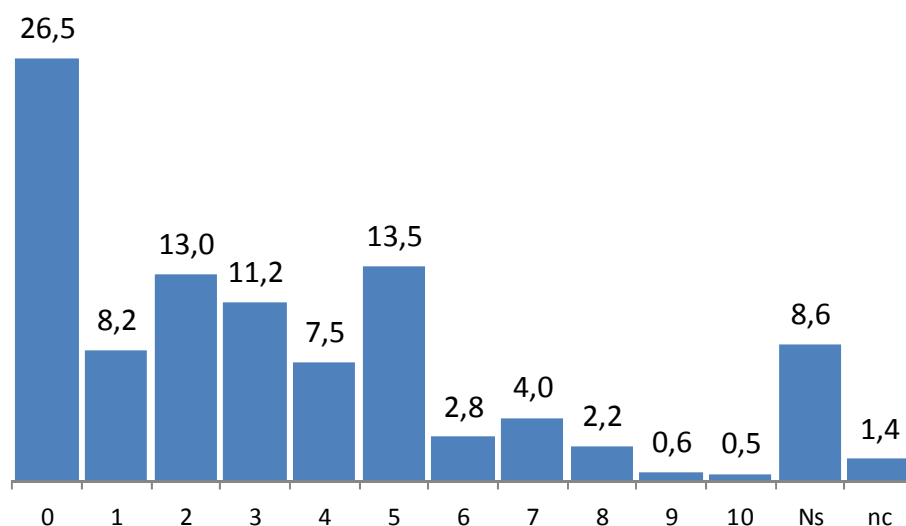
Dada esta preocupación cuando se consulta que si pudieran elegir por qué optarían las respuestas son las siguientes: un 66% sería partidaria de pagar más durante la vida laboral para obtener una pensión más alta, diez puntos porcentuales más que en 2013, u un 18% afirma que pagaría menos, aunque supusiera a la larga una pensión más baja, dato similar al de 2013, aunque es alto el porcentaje el de las personas o que no saben o no contestan, el 16% en 2017 o el 24% en 2013.



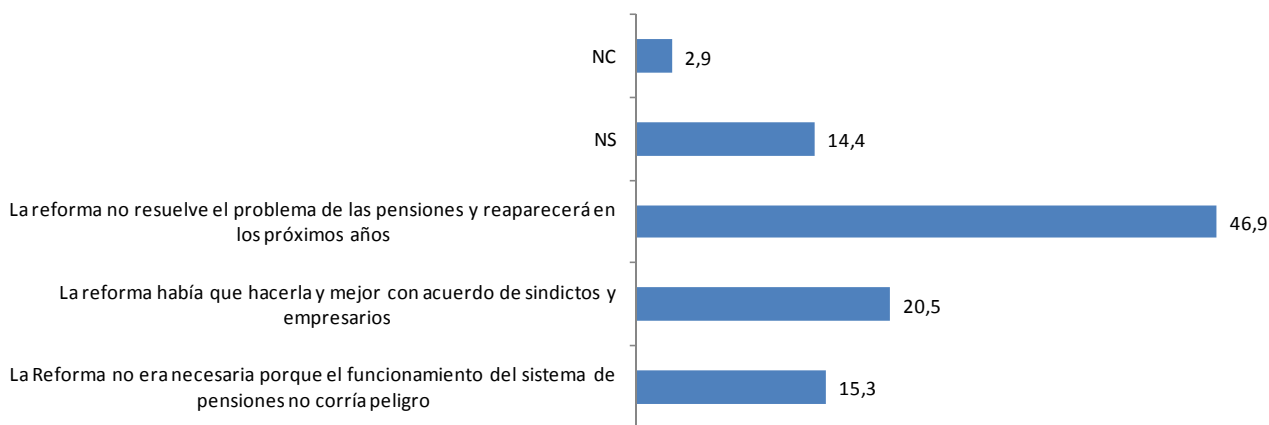
Sociómetro 64.

La evidencia empírica de la que disponemos nos indica de todas formas que las propuestas de reforma colectiva que hasta ahora se han conocido o publicado no han sido del gusto de la población española. El Barómetro 2864 de Marzo de 2011 del CIS cuestionaba qué valoración realizaba la población española de 0 a 10 del acuerdo que Gobierno, sindicatos y empresarios habían firmado para la reforma de las pensiones. Obtuvo una valoración de suspenso clamoroso, con una nota de 2,64 de media.

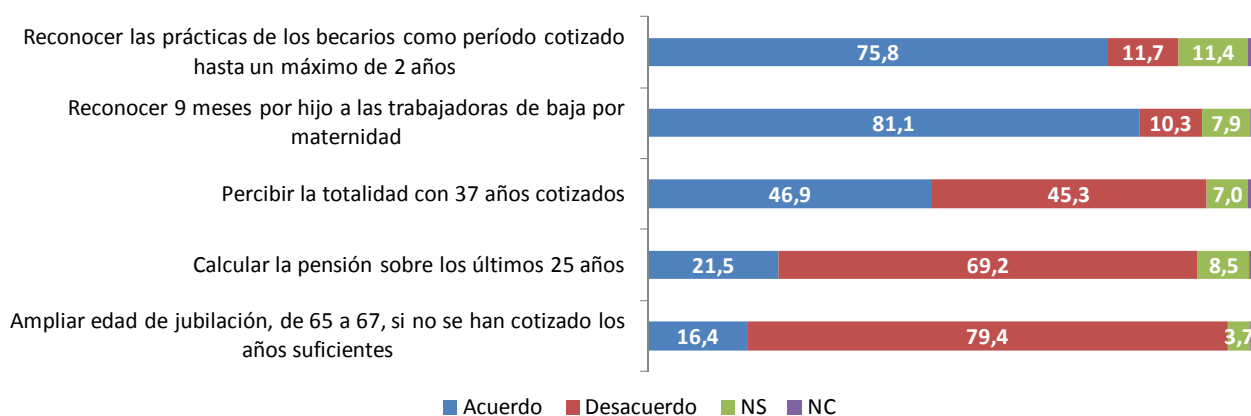
En el siguiente gráfico tenemos las frecuencias obtenidas.



Los motivos de tan baja nota serían la consecuencia de que un 15% piensa que la reforma no era necesaria porque el sistema de pensiones no corría riesgo alguno, en todo caso se valora positivamente el que se haya realizado con sindicatos y empresarios (20,5%), y casi la mitad de los encuestados considera que no resuelve el problema de las pensiones, que reaparecerá en próximos años.



Con respecto a las medidas que se contenían en el acuerdo de pensiones, la población española mostró diferentes grados de acuerdo y desacuerdo



De menor a mayor grado de acuerdo,

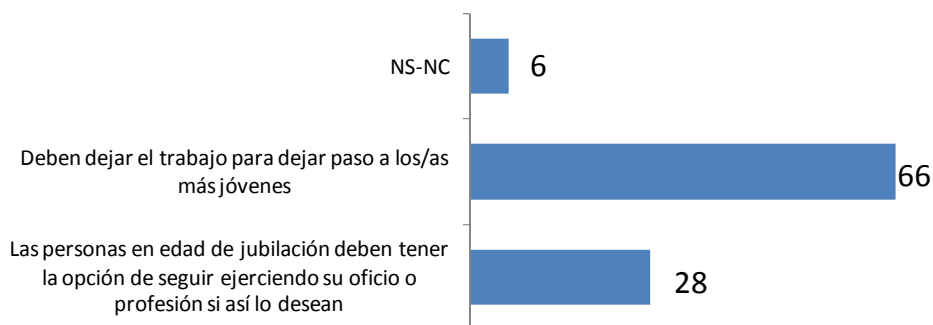
- sólo un 16,4% se muestra favorable a la ampliación de la edad de jubilación de 65 a 67. Ocho de cada diez encuestados se muestra en desacuerdo.
- Sobre la idea de calcular la pensión sobre los últimos 25 años trabajados, dos de cada diez personas está de acuerdo y siete en desacuerdo.
- Sobre la posibilidad de percibir la pensión total con 37 años cotizados, se divide la población y la mitad se muestra de acuerdo y la otra en desacuerdo.
- Luego hay gran grado de acuerdo en reconocer nueve meses por hijo a las trabajadoras de baja por maternidad (81,1%) o a las prácticas de los becarios como período cotizado hasta un máximo de dos años (75,8%).

El acuerdo sobre pensiones ha supuesto por lo general un empeoramiento en la opinión que mantenían sobre sus tres diferentes firmantes: el 49% tiene ahora peor imagen del gobierno, un 46,8% de los sindicatos firmantes y un 40,3% de las organizaciones empresariales.

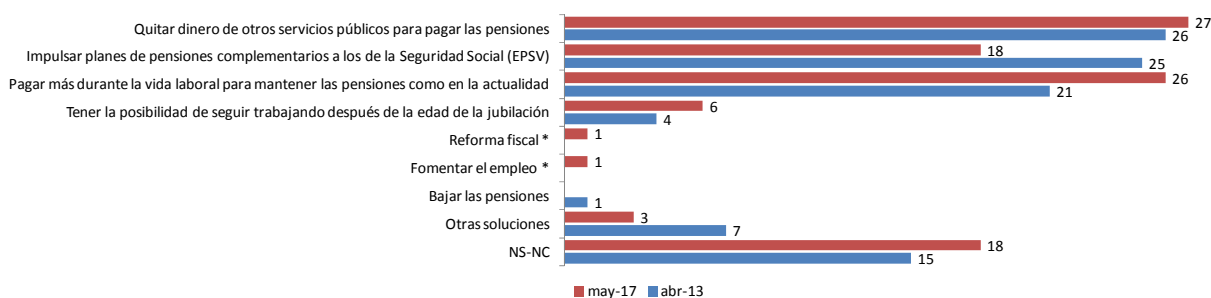
	Mejorado	Empeorado	Igual	NS	NC
El Gobierno	2,8	49,0	44,5	3,2	0,5
Las organizaciones sindicales firmantes	2,5	46,8	44,5	5,4	0,7
Las organizaciones empresariales firmantes	3,5	40,3	48,4	6,8	0,9

El Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno vasco, ha consultado frecuentemente sobre la cuestión de si se debería ser trabajando al alcanzar la edad de jubilación. Dos de cada tres personas

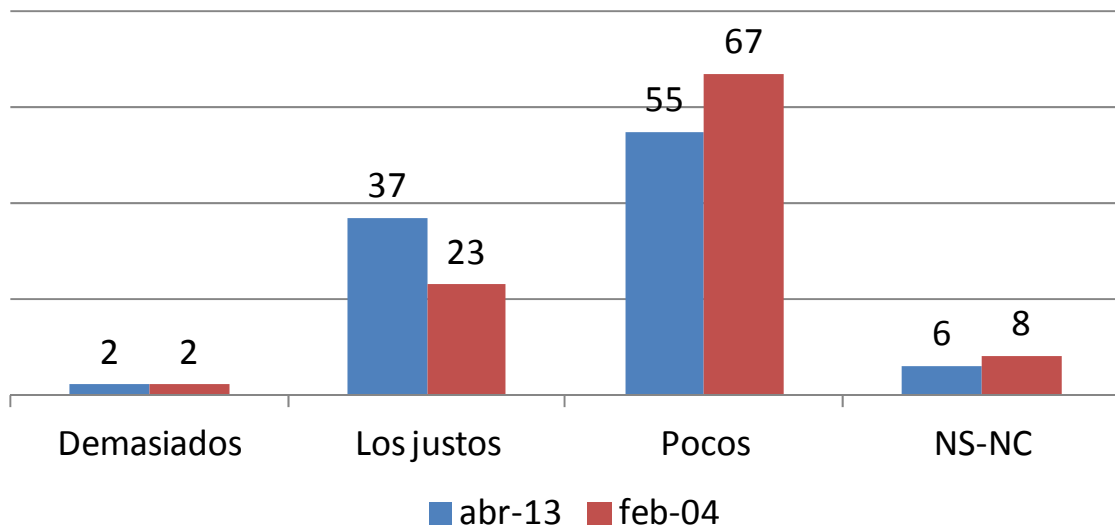
considera que las personas en edad de jubilación deben dejar de trabajar para dar paso a personas más jóvenes (66%), aunque un 28% estima que deberían poder seguir trabando si así lo desean.



Con respecto al actual sistema de pensiones, más de la cuarta parte de la sociedad vasca estima que debería quitarse de otros servicios públicos para pagar las pensiones, casi una quinta parte (18%) piensa que deberían impulsarse planes de pensiones complementarios a los de la seguridad social (EPSVs), una cuarta parte (26%) es partidaria de pagar más durante la vida laboral para mantener las pensiones como en la actualidad, y únicamente el 6% aboga por tener la posibilidad de seguir trabajando después de la edad de jubilación. Comparando con datos de 2013, hay algunas diferencias en el impulso de planes de pensiones complementarias (7 puntos más en 2013), en pagar más durante la vida laboral (5 puntos porcentuales menos en 2013), y aparecen unas respuestas marginales ajenas a los ítems consultados pero apuntados por los propios encuestados, como las menciones al fomento del empleo o a la reforma fiscal.

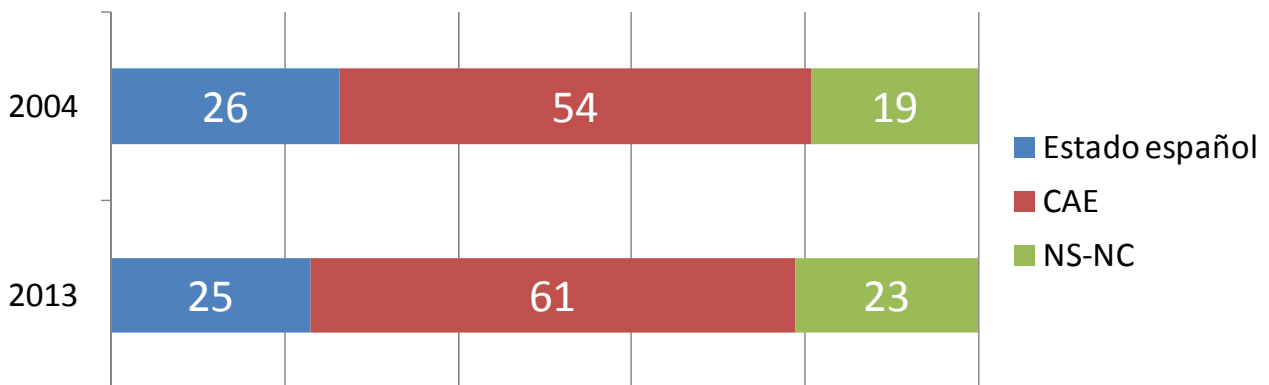


Estas vías planteadas están en consonancia con la opinión de que el Estado dedica pocos o insuficientes recursos al sostenimiento de las pensiones.



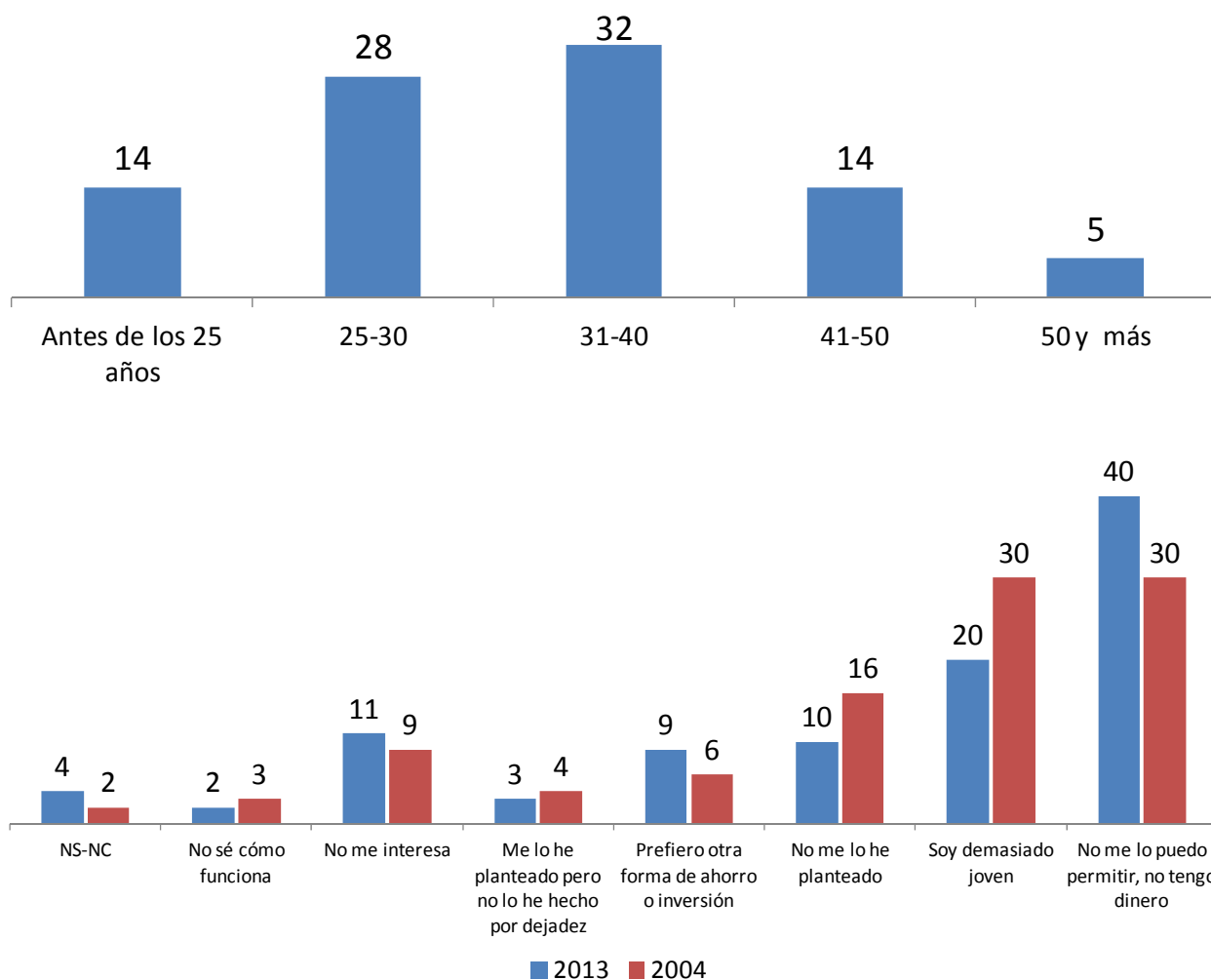
En 2013, un exiguo 2% consideraba que dedica demasiados recursos, un 37% que dedica los justos y un 55% que dedica pocos. Comparando con otra consulta de 2004, decrece el porcentaje de quienes consideran que dedica pocos recursos y crece el de quienes opinan que canaliza los justos.

Desde 2004 a 2013, ha crecido el porcentaje de personas que estiman que las pensiones deberían estar gestionadas por el Gobierno Vasco, del 54% de 2004 al 61% de 2013 y se mantiene constante el porcentaje de favorables a que sea el Estado el encargado de su gestión, aunque crece también ligeramente el porcentaje de quienes o no saben o no contestan.



En este contexto amplio, un 58% de la población vasca opinaba que era necesaria complementar la pensión de la seguridad social frente a 34% que lo consideraba innecesario. Asimismo, de las personas que consideran que es preciso tener un plan complementario, un 32% opina que la mejor edad para su contratación era de los treinta a los cuarenta años, un 28% entre los 25 y 30 años y un 14% en la cuarentena.





Ahora bien, un 77% declara en 2013 que no destina una parte de su dinero a contratar un plan de pensiones frente al 27% que sí lo hace. Más de la mitad de la población no dispone de ningún plan complementario (55%), lo cual se debe a diferentes causas. Consultado este colectivo declara que

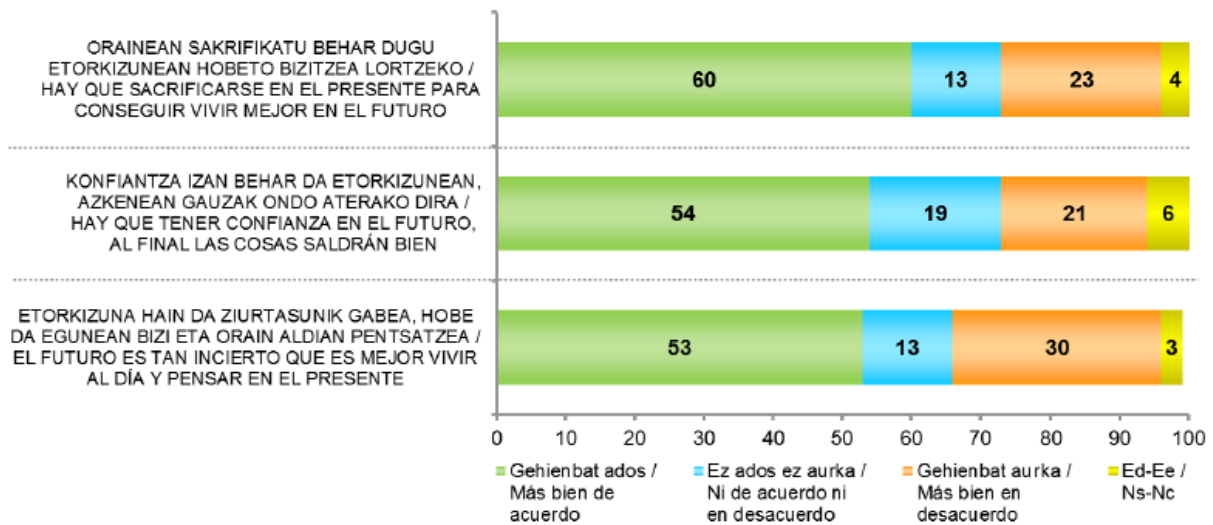
- no se lo puede permitir (40%),
- es demasiado joven (20%),
- prefiere otro tipo e ahorro o inversión (89%),
- no se lo ha planteado (10%) o sí, pero lo ha dejado por dejadez (3%), o no sabe cómo funciona,
- no le interesa (11%).

### En la Euskadi del futuro (soziometro 61. 2016: la sociedad vasca ante ...)

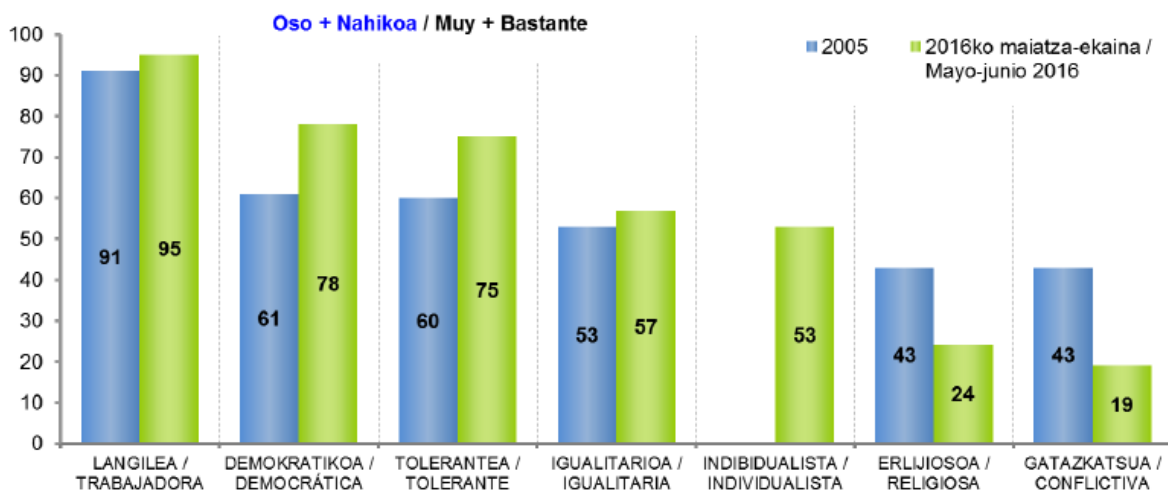
En próximas páginas nos referiremos al potencial de ahorro de la sociedad vasca y a la variación de algunos de sus elementos sociales, como la familia, su relación con la vivienda, o sus franjas de edad, que explican gran parte del potencial universalizable de las pensiones, pero previamente aportaremos algunos datos sobre cómo estima la que se desarrollará la sociedad vasca en el futuro, y en qué medida hay que primar actitudes presentistas o preventivas:

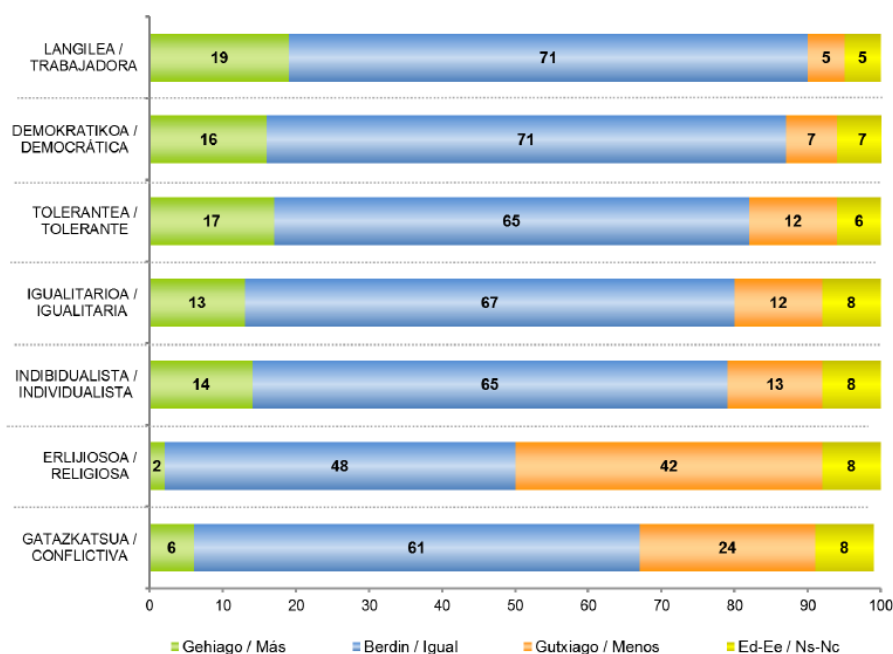
- Una mayoría (60%) estima que hay que sacrificarse hoy para vivir mejor en el futuro y un 23% opina lo contrario y un 13% no se decanta.
- A pesar de ello, un 54% opina que hay que tener confianza en el futuro, porque todo terminará recomponiéndose y saliendo bien frente a un 21% que muestra su desacuerdo con la frase.
- El carpe diem también está muy presente en nuestra sociedad: el 53% muestra una actitud absolutamente presentista y piensa que la incertidumbre del futuro da pie para vivir mejor al día y pensar en el presente. Un 30% está en desacuerdo y un 13% no se decanta.

- En consecuencia, hay una amalgama muy heterogénea de actitudes contrarias en las que se puede mantener una lógica y su opuesta. Todo esto nos suministra un magma de difícil objetivación



Asimismo, piensa que en 2016 que la sociedad vasca es muy o bastante trabajadora, democrática, tolerante, igualitaria e individualista en mayor medida que en 2005. Asimismo, sería menos religiosa o conflictiva. De cara a dentro de cinco años, estima que mantendrá estas constantes o las intensificará. En el cuestionario de 2005 no se contemplaba el individualismo como característica, pero como vemos eclosiona en el estudio de 2016.





También se consultan otros aspectos relacionados

**¿En su opinión, cuáles de entre las siguientes son los dos principales retos que Euskadi ha de enfrentar para el futuro? (%), 2016, Estudio 61.**

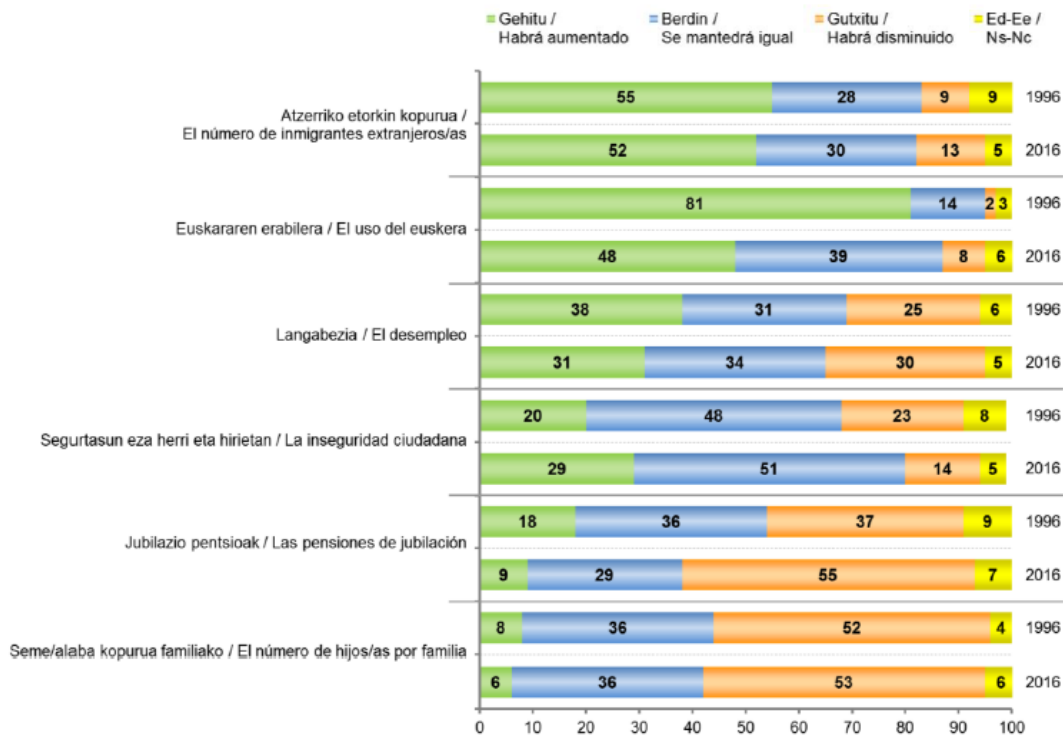
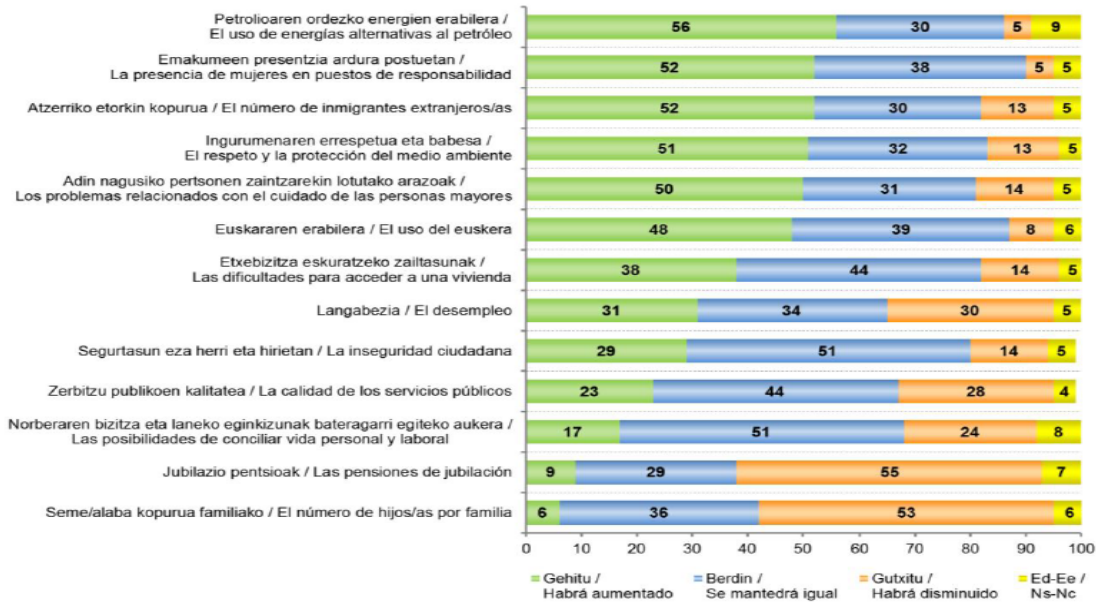
El desempleo	64
El envejecimiento de la población	34
Las desigualdades sociales	26
La falta de crecimiento económico	22
La integración de las y los inmigrantes	8
La desigualdad entre hombres y mujeres	7
La consolidación de la paz y la convivencia	7
La relación de Euskadi con España	7
La recuperación del euskara	7
El cambio climático	5
Ninguna de ellas	1
NS/NC	3

Se plantea si en cinco años determinados aspectos o problemas habrán aumentado, se mantendrán igual o habrán disminuido: la mayoría de la sociedad vasca piensa que habrán aumentado el uso de energías alternativas al petróleo (56%), la presencia de las mujeres en puestos de responsabilidad (52%), el número de personas extranjeras (52%), el respeto y la protección del medio ambiente (51%), los problemas relacionados con el cuidado de las personas mayores (50%). También el uso del euskara crecerá para un 48%.

Ahora bien, un 51% que la inseguridad ciudadana y las posibilidades de conciliar la vida laboral y familiar se mantendrán igual, un 44% piensa que las dificultades para acceder a la vivienda o la calidad de los servicios públicos se mantendrán igual, el paro se divide a partes casi iguales entre los que creen habrá mejorado (31%), se mantendrá (34%) o empeorará (30%). Finalmente una mayoría cree que

empeorarán las pensiones de jubilación (55%), así como el número de hijos o hijas por familia. Esta visión pesimista sobre las pensiones la mantenía el 37% de la población en 1996.

ZURE USTEZ, BOST URTE BARRU EUSKADIN GEHITU EGINGO DA, BERDIN JARRAITUKO DU ALA GUTXITU EGINGO DA...? / A SU JUICIO Y DENTRO DE CINCO AÑOS, ¿CREE QUE EN EUSKADI HABRÁ AUMENTADO, SE MANTENDRÁ IGUAL O HABRÁ DISMINUIDO...?



## [2] Estructura social del ahorro

Ekonomia social. Sector mínimo

1.232.000 de ahorro

Capacidad de ahorro, vía de entrar

Edad

Volumen de población con capacidad de ahorro

Su empleo se va con él

Dinámica sin migración es de caída de personas ocupadas

Buenos empleos cada vez más, pero peor pagados

Dónde desaparece el empleo

PIB: EPSV

Factores: cambio de familia

Modelo de familia global

Modelo económicos

Matrimonio, pareja, vivienda, informe social, economía social

Dos factores que influyen el deterioro de las migraciones/pensiones hacia el futuro

E. salarial. Familias. Sueldo de la mujer

Vivienda (IPC) Autodefensa/Capitalización

Valor de lo que ganamos

Coste de la vivienda

Merma pequeña del 96 (1424) a 2016 (1471)

Sexo. Capacidad de ahorro clave

**Tabla M2.a**  
**Evolución de los indicadores de pobreza y exclusión. Indicadores AROPE. 2000-2016.**  
**Población en viviendas familiares**  
**(Datos absolutos)**

Indicadores	2000	2004	2008	2012	2014	2016
Baja intensidad laboral	121.331	118.851	103.994	179.079	217.062	181.796
Bajos ingresos/riesgo de pobreza relativa	354.066	343.459	318.161	333.986	399.643	350.668
Privación material	41.663	74.556	58.487	125.549	112.856	136.765
Indicador de pobreza y exclusión AROPE	411.210	407.800	385.087	432.655	489.447	440.823

**Tabla M1.a**  
**Evolución del riesgo de pobreza y de ausencia de bienestar. Indicadores Eurostat. 1986-2016**  
**Población en viviendas familiares**  
**(Datos absolutos y relativos)**

Indicadores	1986	1996	2000	2004	2008	2012	2014	2016	Evolución 2012/2016	Evolución 2008/2016
Bajos ingresos/riesgo de pobreza relativa	296.266	348.547	354.066	343.459	318.161	333.986	399.643	350.668	5,0	10,2

(< 60% de la mediana)											
Riesgo de pobreza grave (< 40% de la mediana)	69.578	79.643	98.938	77.428	66.540	75.166	104.942	104.177	38,6		56,6
Bajos ingresos/riesgo de pobreza relativa (< 60% de la mediana)	13,9	16,4	17,1	16,5	14,8	15,4	18,5	16,4	1,0		1,6
Riesgo de pobreza grave (< 40% de la mediana)	3,3	3,8	4,8	3,7	3,1	3,5	4,9	4,9	1,4		1,8

**Tabla M2.a**  
**Evolución de los indicadores de pobreza y exclusión. Indicadores AROPE. 2000-2016.**  
**Población en viviendas familiares**  
**(Datos absolutos)**

Indicadores	2000	2004	2008	2012	2014	2016	Evolución 2012/2016	Evolución 2008/2016
Baja intensidad laboral	121.331	118.851	103.994	179.079	217.062	181.796	1,5	74,8
Bajos ingresos/riesgo de pobreza relativa	354.066	343.459	318.161	333.986	399.643	350.668	5,0	10,2
Privación material	41.663	74.556	58.487	125.549	112.856	136.765	8,9	133,8
Indicador de pobreza y exclusión AROPE	411.210	407.800	385.087	432.655	489.447	440.823	1,9	14,5

Distribución de los ahorros por edad de la persona de referencia en el hogar

	Suma	%
< 35 años	613.979.981	2,1
35-44 años	4.334.808.000	14,7
45-54 años	4.263.284.121	14,5
55-64 años	7.500.229.198	25,5
> 65 años	12.736.697.870	43,3
<b>Total</b>	<b>29.448.999.169</b>	<b>100</b>

**Distribución de la capacidad de  
generación de nuevo ahorro anual  
por edad de la persona de referencia en el hogar**

	Suma	%
< 35 años	223.220.962	5,7
35-44 años	724.828.853	18,5
45-54 años	792.038.042	20,3
55-64 años	961.724.672	24,6
> 65 años	1.206.963.936	30,9
<b>Total</b>	<b>3.908.776.464</b>	<b>100</b>

Distribución de los hogares por régimen de tendencia de la vivienda

	Propiedad, pagada	Propiedad, parcialmente pagada	Alquiler o similar	Gratuita, cedida en uso	Total
ABS.	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
< 35 años	3626	18511	27572	5552	55261
35-44 años	19979	92095	40960	6881	159915
45-54 años	68182	75473	27334	5938	176926
55-64 años	114813	39678	15974	5113	175578
> 65 años	281909	9608	13257	4229	309003
Total	488509	235365	125097	27712	876683

	Propiedad, pagada	Propiedad, parcialmente pagada	Alquiler o similar	Gratuita, cedida en uso	Total
% HOR.	% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila	% del N de fila
< 35 años	6,6	33,5	49,9	10,0	100,0
35-44 años	12,5	57,6	25,6	4,3	100,0
45-54 años	38,5	42,7	15,4	3,4	100,0
55-64 años	65,4	22,6	9,1	2,9	100,0
> 65 años	91,2	3,1	4,3	1,4	100,0
Total	55,7	26,8	14,3	3,2	100,0

**Distribución de la capacidad de  
generación de nuevo ahorro anual  
por edad de la persona de referencia en el hogar  
Vivienda en propiedad, pagada**

	Suma	%
< 35 años	14.317.239	0,6
35-44 años	168.999.524	6,8
45-54 años	391.267.294	15,8
55-64 años	775.246.519	31,3
> 65 años	1.125.802.933	45,5
<b>Total</b>	<b>2.475.633.509</b>	<b>100</b>

Distribución de la capacidad de  
generación de nuevo ahorro anual  
por edad de la persona de referencia en el hogar  
Vivienda en propiedad, aún pendiente de pago

	Suma	%
< 35 años	77.976.495	7,1
35-44 años	477.053.517	43,7
45-54 años	351.055.710	32,1
55-64 años	143.196.749	13,1
> 65 años	43.195.479	4,0
<b>Total</b>	<b>1.092.477.951</b>	<b>100</b>

Distribución de la capacidad de  
generación de nuevo ahorro anual  
por edad de la persona de referencia en el hogar  
Alquiler y otras situaciones sin propiedad

	Suma	%
< 35 años	130.927.228	38,4
35-44 años	78.775.811	23,1
45-54 años	49.715.038	14,6
55-64 años	43.281.403	12,7
> 65 años	37.965.523	11,1
<b>Total</b>	<b>340.665.004</b>	<b>100</b>

**DATOS EPDS 1996-2016**

% hogares con acceso a la propiedad (pagada total o no) por edad de la persona de referencia en el hogar

	1996	2000	2004	2008	2012	2014	2016
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
< 35 años	76,8	76,2	68,2	69,2	47,5	58,7	40,1
35-44 años	87,4	86,8	85,8	83,3	76,8	75,5	70,1
45-54 años	93,1	92,8	89,7	90,2	85,7	84,3	81,2
55-64 años	94,1	90,6	92,2	94,6	92,6	90,0	88,0
> 65 años	87,6	90,2	89,5	93,2	93,2	93,2	94,3
<b>Total</b>	<b>89,2</b>	<b>89,1</b>	<b>86,5</b>	<b>88,7</b>	<b>83,9</b>	<b>84,4</b>	<b>82,6</b>

% de hogares con la propiedad totalmente pagada por edad de la persona de referencia en el hogar

	1996	2000	2004	2008	2012	2014	2016
< 35 años	26,5	14,7	11,9	7,4	4,1	5,1	6,6
35-44 años	52,1	49,2	36,1	23,8	14,6	12,4	12,5
45-54 años	80,3	76,4	67,0	53,9	47,7	40,8	38,5
55-64 años	87,2	82,4	83,9	81,0	73,5	70,3	65,4
> 65 años	86,1	87,1	86,4	88,4	89,9	88,2	91,2
<b>Total</b>	<b>73,2</b>	<b>71,5</b>	<b>62,2</b>	<b>59,6</b>	<b>55,1</b>	<b>53,0</b>	<b>55,7</b>



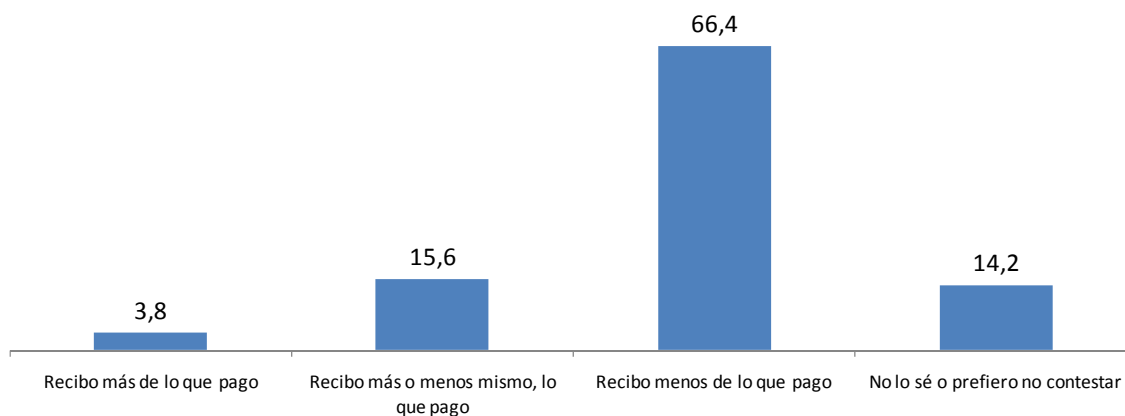
### [3] ¿Hay fatiga de la solidaridad? Una foto de contexto

La crisis económica suele usarse como causa para explicar el cambio de opiniones y percepciones. Pero parece más verosímil la idea de que la crisis, aprovechando la ocasión que faculta, se usa más profusamente como excusa para poner en marcha lecturas de la realidad preexistentes que sostienen que los servicios sociales, o la política social por extensión, son inviables económicamente y que deben ser revisados; por supuesto, a la baja. Determinados sectores sociales ya sostenían este punto de vista en tiempos de bonanza económica. Es, por tanto, más una elección ideológica que una fatalidad de las coyunturas. A continuación, nos valemos de algunas cuestiones, que, desperdigadas, se han preguntado demoscópicamente en los últimos años sobre esta materia y aledañas, para un análisis de contexto y para intentar describir cuál es el espíritu de la época y para poder entender mejor los datos.

No sería descabellado afirmar que desde hace años se ha ido instalando en la mentalidad de nuestras sociedades la idea de que somos personas hechas a nosotras mismas, sin mediación social y en un marco sin regulación institucional. Luego, en consecuencia, a nadie debemos nada, porque de nadie hemos recibido nada. Todo esto se aviene perfectamente con la práctica culpabilizadora de la persona: "posee lo que se merece".

De nuestro imaginario se ha ido adueñando un pensamiento que legitima la *secesión de los triunfadores*, que habiendo atravesado el puente deciden volarlo para que únicamente unas pocas personas elegidas puedan cruzarlo. Se sustituye una realidad *meritocrática* que ha funcionado en las últimas décadas por otra *aristocratizante* y, aunque muy lentamente, emergen las primeras señales de lo que Luis Moreno ha descrito como ascenso del *individualismo posesivo* (Moreno, 2012) o de lo que de otra manera María Silvestre ha denominado *individualismo des-protegido* (Silvestre, 2014)<sup>1</sup>. Esta actitud recela de la transferencia de solidaridad intrasocial y, en todo caso, está dispuesta a aportar pero a condición de recibir en la misma medida o cantidad equivalente.

: Actitud hacia la presión fiscal y los beneficios sociales. ¿Dirías que el Estado te da más de lo que pagas en impuestos y cotizaciones, más o menos igual, o menos de lo que pagas en impuestos y cotizaciones?



Fuente: Deustobarómetro social II. Informe de Resultados, Verano 2014

<sup>1</sup> A esta actitud intrasocial le corresponde la que a nivel europeo se da entre Estados, que por un lado se están recentrando en sí mismos en perjuicio de la unión europea y por otro muestran según algunos autores una *fatiga de solidaridad* de forma que cada vez son menos partidarios de contribuir para la mejora de países terceros. Como dice Ignacio Sánchez Cuenca (2014): "Con el "no" a la Constitución Europea en Francia y Países Bajos en abril-mayo de 2005 y la proliferación de la llamada "fatiga de solidaridad" en Alemania a costa de la unificación y lo que allí se consideró que eran unas excesivas contribuciones al presupuesto europeo ("Europa", se decía, "es cuando los gobiernos acuerdan algo y Alemania paga"), estos países se sumaron a los ya que venían mostrando un euroescepticismo más consolidado (Dinamarca, Suecia o el Reino Unido). Mientras, en el sur de Europa crecía el europeísmo al hilo de una convergencia económica sin precedentes".

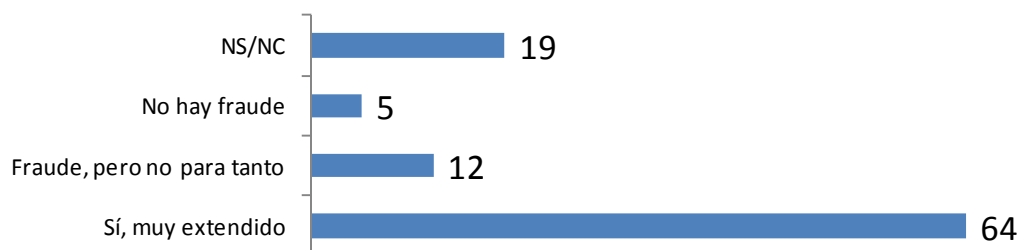
En el DeustoBarómetro Social<sup>2</sup> de verano de 2014, se preguntaba en este sentido y emerge la imagen de una sociedad descontenta, que se autopercibe como *contribuyente neta*, gráfico 17 No llega a un 20% el porcentaje de personas que considera que recibe más de lo que paga o tanto como paga (un 3,8% dice que recibe más de lo que paga y un 15,6% afirma que iguala), pero dos tercios de las personas vascas -66,4%- declaran que reciben menos de lo que pagan. Un 14% dice no tener opinión sobre el tema.

Con base en estos datos no puede decirse que comencemos nuestra travesía de contexto desde un buen punto de partida, porque nos indican desde dónde se ve hoy la vinculación social que debe nutrir la textura moral imprescindible para la cohesión social. La aportación neta que cada uno cree realizar y de la que el resto de la sociedad se aprovecharía menoscaba la transferencia de solidaridad incondicionada, dando lugar a varios círculos (los de la desconfianza y resentimiento, sobre todo) de los que habla el grupo redactor del capítulo 6 del último Informe FOESSA (Zubero *et al.*, 2014)<sup>3</sup>.

Este dato se retroalimenta con otro sobre la presencia del fraude. El Gabinete de Prospección Sociológica realizó en 2011 un estudio<sup>4</sup> en el que se afirmaba que el Gobierno Vasco estaba realizando un mayor control y seguimiento ante las prestaciones de las ayudas sociales (RGI) y se consultaba a la sociedad vasca si estaba o no de acuerdo con esta iniciativa: el 75% se mostraba de acuerdo con que se intensificase el control, un 4% no se decantaba y tan sólo un 8% estaba en desacuerdo. El 13% no contestaba.

Este posicionamiento se sustentaba en una opinión igualmente sólida que afirmaba la omnipresencia del fraude, por lo que el control era inevitable: el 64% de la población vasca afirma que hay un fraude muy extendido, un 12% que sí existe pero no tan extendido y se reduce a un 5% el porcentaje de los que niegan la existencia del fraude, mientras que una de cada cinco personas encuestadas -19%- no responde., gráfico 18.

Existencia del fraude según la ciudadanía vasca, Agosto 2011 (%)



Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica, *Percepción sobre el control de ayudas sociales, políticas activas de empleo y vacaciones*, Agosto 2011

<sup>2</sup> Universidad de Deusto. <http://barometrosocial.deusto.es/> Datos cedidos por María Silvestre.

<sup>3</sup> En este texto "¿Qué sociedad saldrá de la actual crisis? ¿Qué salida de la crisis impulsará esta sociedad?" redactado para el Informe Foessa y coordinado por Imanol Zubero, el *círculo de la desconfianza* aparece cuando la "corrupción, real o percibida (consecuencia en ocasiones de la propia lucha contra la corrupción y las noticias que genera), refuerza la desafección institucional, el desapego político y el relativismo ético, lo que favorece el desarrollo de la corrupción. La consecuencia es el debilitamiento de la cultura cívica y su sustitución por una cultura *cínica*". El círculo del *resentimiento* se da cuando el "asalariado medio, el que tiene nómina, siente que está perfectamente controlado por Hacienda; sin embargo, considera que otras personas, menos controladas que él (profesionales liberales, autónomos, rentas más altas), defraudan; lo que le provoca un profundo malestar, que le lleva a relacionarse con los impuestos en términos exclusivamente de coerción; por lo que exigirá permanentemente recibir servicios que supongan un "retorno" equivalente a los impuestos que paga. El resultado en la conversión del ciudadano en *cliente*, lo que dificulta la fundamentación normativa de la fiscalidad, su consideración como deber de solidaridad, para quedar reducida a mera exacción o, en el mejor de los casos, a inversión privada a la espera de contraprestación en forma de servicios provistos públicamente pero consumidos individualmente".

<sup>4</sup> Gabinete de Prospección Sociológica, *Percepción sobre el control de ayudas sociales, políticas activas de empleo y vacaciones*, Agosto, Vitoria-Gasteiz, 2011.

Esta visión se refuerza incluso en datos en los que se consulta por el grado de protección a diferentes colectivos sociales desfavorecidos. Estos datos son realmente preocupantes y aunque somos conscientes de que estas visiones son injustas con gran parte de los datos de realidad, estamos en el ámbito subjetivo de la visión o percepción de la sociedad. Esto es lo que se ve, no necesariamente lo que hay.

. ¿Podría decirme si cree que en la actualidad los grupos que voy a mencionar reciben mucha, bastante, poca o ninguna protección por parte de las administraciones públicas?

	Mucha o bastante	Poca	Ninguna	Ns/Nc	Total
Las y los inmigrantes	63	24	5	8	100
Las y los pensionistas	22	57	12	8	100
Personas discapacitadas	20	45	12	22	100
Personas que viven solas	19	54	14	12	100
Personas mayores a su cargo	19	50	15	16	100
Familias con discapacitados a su cargo	18	47	14	21	100
Las y los parados	16	59	19	7	100
Familias con menores a su cargo	14	52	20	14	100
Las mujeres trabajadoras	13	48	28	11	100
Las y los jóvenes	11	47	36	7	100

Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica, *El estado de bienestar*, núm. 50, Junio 2012

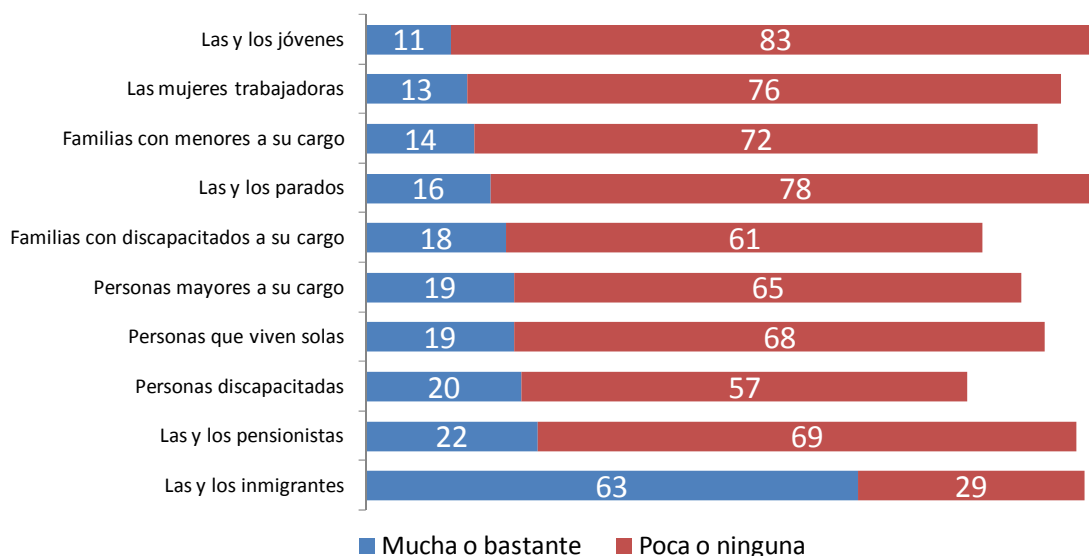
Pero en lo que se ve prolifera el principio de la *prioridad nacional inversa* y el único colectivo que se percibe como protegido por parte de los vascos es el de las personas inmigrantes<sup>5</sup>, tabla 1 y gráfico 19. Ningún otro colectivo tendría mucha o bastante protección. Además, las personas inmigrantes estarían *sobreprotegidas* para el 63% de la sociedad vasca y es además una de las respuestas más rotundas, porque sólo el 8% dice no saber o no contesta. Luego esta visión es compartida y nítida para los opinantes: se opina sin duda y con rotundidad sobre la sobreprotección que reciben los inmigrantes. Además, esta opinión es sostenida en el tiempo, porque porcentajes similares se daban en 2010 (64%) y 2011 (62%).

Estos datos casan de lleno con los que ofrece Ikuspegi – Observatorio Vasco de Inmigración- a través de su Barómetro sobre actitudes hacia la inmigración de la sociedad vasca, que realiza anualmente desde el año 2007 y que incluye varios ítems relacionados con el uso de la RGI por parte del colectivo inmigrante. Al respecto, y frente a otros estereotipos asociados a la inmigración que muestran una menor presencia en nuestra sociedad, los vinculados a un mal uso de la RGI por parte de este colectivo –desincentivación de la búsqueda de empleo o acaparamiento de la ayuda-, aparecen con fuerza y de manera recurrente, aún cuando en los últimos años han perdido algo de fuerza (Ikuspegi, 2016; 2017).

Tras la población inmigrante, ningún otro colectivo sobrepasaría el 22% de suficiente protección, cifra a la que llegan las personas pensionistas (22%) o personas discapacitadas (20%). Según la opinión de la sociedad vasca estaríamos en una estructura de protección que estaría penalizando el mero hecho de ser autóctono. Por eso hablamos del principio de prioridad nacional inversamente entendido y percibido, porque originalmente tal principio indica que en todo caso y lugar “primero, para los de casa”. Lo contrario piensa la sociedad vasca: “primero, para los foráneos”, y así una gran mayoría piensa que, en este orden, la juventud, los desempleados, las mujeres trabajadoras, familias con menores a su cargo, o pensionistas, ... se ven franca y absolutamente desprotegidas.

<sup>5</sup> El filósofo Peter Singer nos proporciona un ejemplo interesante de la forma normal de entender la prioridad de los nacionales (Singer, 2003): “En el año 2000, los norteamericanos dieron un total de 4 dólares por persona necesitada, o aproximadamente 20 dólares por familia, en donativos privados para ayuda externa. Los neoyorkinos, ricos o no, que vivían en el Sur de Manhattan el 11 de septiembre de 2001, recibieron una media de 5.300 dólares. Las diferencias entre estas cantidades simbolizan la forma en la cual, para mucha gente, el ámbito de la preocupación por otros se detiene en las fronteras de su propio país, si es que se extiende tan lejos. ‘La caridad bien entendida empieza por uno mismo’, dice la gente, y, de forma más explícita, ‘debemos ocuparnos de la pobreza en nuestro propio país antes de intentar arreglar la de fuera’. Dan por hecho que las fronteras nacionales tienen valor moral y que es peor dejar necesitado a uno de nuestros conciudadanos que dejar en tal estado a un habitante de otro país”.

. ¿Podría decirme si cree que en la actualidad los grupos que le voy a mencionar reciben mucha/bastante o poca/ninguna protección por parte de las administraciones públicas?



Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica, *El estado de bienestar*, Junio 2012

Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica, *El Estado de Bienestar*, Junio 2012, Gobierno Vasco

En esta misma encuesta, cuando se pregunta sobre la evolución que tendrá el Estado de Bienestar se piensa que los servicios públicos y las políticas de bienestar tenderán a empeorar en todos los contextos sociopolíticos, pero lo harán más intensamente en España, en cifra muy superior a Euskadi o Europa, que tendrán evoluciones similares, tabla 2.

. En el futuro, ¿Cree que cada uno de los siguientes aspectos de la protección social mejorará, seguirá igual o empeorará?

	Mejorarán	Seguirán igual	Empeorarán	Ns/Nc	Total
Europa	17	34	36	13	100
España	9	23	64	4	100
Euskadi	14	38	44	4	100
La atención sanitaria	15	40	43	3	100
Los servicios y ayudas sociales	11	36	49	4	100
El sistema público de pensiones	8	40	48	5	100
La conciliación laboral/familiar	11	38	45	7	100
La protección del desempleo	10	31	55	4	100
El acceso a la primera vivienda	10	30	56	4	100
El sistema educativo público	12	40	44	4	100

Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica, *El estado de bienestar*, Junio 2012

Situados en Euskadi, se piensa que la protección social empeorará en atención sanitaria, en servicios y ayudas, en pensiones, en la conciliación, en educación y, sobre todo, en la protección del desempleo y en el acceso a la primera vivienda. Dentro de lo que cabe, en este escenario de empeoramiento general, los valores de quienes piensan que las cosas seguirán igual corresponden a sanidad, pensiones o educación. Un 40% sostiene que no habrá empeoramiento ni mejora en estos campos.

Cuando se pregunta sobre el Estado de bienestar, la respuesta es ambivalente y se mezclan por un lado las tareas que debe atender y por otro dudas sobre su viabilidad. Consultada la sociedad vasca sobre cuatro dimensiones del Estado de Bienestar, tabla 3, mantiene las siguientes opiniones:

. ¿Cuál es su grado de acuerdo con las siguientes frases?

	Más bien de acuerdo	Más bien en desacuerdo	Ns/Nc	Total
El principal problema es la falta de un control del dinero que se emplea en políticas públicas	84	7	8	100
Defender el Estado de Bienestar es prioritario para cualquier sociedad solidaria	81	10	9	100
Los recortes en políticas de bienestar no servirán para salir de la crisis	68	22	10	100
El Estado de bienestar ha crecido demasiado y se ha hecho insostenible	59	32	9	100

Fuente: Fuente: Gabinete de Prospección Sociológica, *El estado de bienestar*, Junio 2012

Como podemos observar, por un lado ocho de cada diez vascos piensan que el Estado de Bienestar es prioritario para la solidaridad social, pero igual porcentaje declara que existe falta de control del uso del dinero público. Por otra parte, se piensa que el Estado de Bienestar es económicamente inviable, a la vez que se sostiene que los recortes no solventarán los efectos de la crisis. Podemos concluir diciendo que en esta amalgama de posiciones late la voluntad de hacer cuadrar todos los aspectos positivos del Estado de Bienestar eludiendo sus dilemas. Por un lado, la población aparece como ferviente partidaria del Estado de Bienestar pero, por otro, estima que se ha convertido en una maquinaria gigante e inmanejable. En el fondo, estamos ante un conjunto de verdades sociales que por repetidas son aceptadas sin ninguna conciencia de su contradicción intrínseca.

Como corolario de todas las anteriores opiniones, se piensa que la prioridad del Estado de Bienestar consiste en: ofrecer servicios universales básicos (como la sanidad, la educación y las pensiones) para todas las personas -52%-, asegurar la igualdad de oportunidades de todas las personas y un mínimo de protección cuando sea necesaria -35%-, y ayudar solo a las personas más desfavorecidas de la sociedad -11%-.

Finalmente, cuando a las mismas personas se les consulta sobre cuáles deberían ser las áreas a preservar y en las que no debería llevarse a cabo ningún recorte, el 75% de la población vasca señala que en atención sanitaria, el 38% en educación, el 31% en pensiones, el 23% en prestaciones de desempleo y el 11% en servicios sociales. Con porcentajes menores aparecen la investigación -6%-, el acceso a VPO -6%- y el impulso del euskara -2%-. Sólo un 2% declara que no deberían practicarse recortes en ningún ámbito.

#### [4] ¿Sobre la viabilidad de las pensiones y las distorsiones en general?

[Reducir a dos minutos de intervención]

##### No pienses en un elefante. George Lakoff

1. No pienses en un elefante. Si mantienes su lenguaje y su marco, y te limitas a argumentar en contra, pierdes tú, porque refuerzas su marco.
2. La verdad, por sí sola, no te hará libre.
3. Tienes que hablar desde tu perspectiva moral en todo momento. Las políticas derivan de tus valores. Clarifícalos y utiliza el lenguaje de tus valores. Abandona el lenguaje del urgentísimo de la política.
4. Piensa estratégicamente, a través de áreas de cuestiones importantes. Piensa en términos de grandes fines morales, y no sólo en términos de programas.
5. Recuerda que los votantes votan por su identidad y por sus valores, lo que no coincide necesariamente con sus intereses.
6. Sé proactivo, no reactivo. Juega a la ofensiva, no a la defensiva. Practica el cambio de marco cada día, en cada cuestión importante.

.....: Yo prefiero seguir siendo sociólogo:.....

Hace varios años, en una jornada de Bilbao se dijo algo escandaloso:

“Lo que los sociólogos llaman conquistas sociales y lo que los juristas llaman derechos laborales, nosotros lo llamamos distorsiones del mercado de trabajo. Eso es lo que son en lenguaje económico”

Juan José Toribio, presidente de la Escuela de Negocios de la Universidad de Navarra (IESE), en la Jornada “¿Es posible reindustrializar Euskadi? ¿Cómo lo hacemos?, organizada por CEBEK (Confederación Empresarial de Bizkaia), celebra el 22 de mayo de 2013.

El debate de las pensiones es real si no reconocemos que la evolución tecnológica e empequeñece el mercado (potencial y real) del empleo, si únicamente atendemos a la variable de envejecimiento demográfico y si, finalmente, hacemos depender la integración social únicamente de la participación en la estructura laboral o del empleo.

La concurrencia de estos tres factores y su mutua interacción ponen evidentemente en peligro las pensiones, pero ponen en peligro sobre todo los pactos sociales que han recorrido la historia, han regulado los procesos socio-laborales y han instaurado los procesos de protección social, que han tenido sus mejores años del funcionamiento del Estado de Bienestar. Desmontar uno trae inevitablemente desmontar los otros. Ahora bien, desmontar es básicamente una opción ideológica.

Por eso mismo, el debate sobre el futuro de las pensiones está viciado desde el principio y no es ajeno a cierto ventajismo económico e ideológico. Este debate viciado sobre las pensiones se integra perfectamente bajo esta dinámica económica de amedrentamiento y es falso porque no hay debate, sino básicamente imposición de una visión ideológica que afirma que sean las personas las que se busquen la seguridad vital (BAUMAN, GIDDENS, BECK) ya que se ha roto el pacto social, y para ello se usa como base el argumento supuestamente técnico de que el volumen de trabajadores actual y el del futuro no va a poder soportar el volumen pasado de trabajadores con status de jubilación, *lo cual no es*

*un gran descubrimiento*. Es un debate que viene de largo, y se basa en la idea repetida y poco discutida de que quien no capitalice su futura jubilación se encontraría con una situación de pobreza o de vulnerabilidad creciente y arriesgada. Es un proyecto económico, pero sobre todo social.

La crisis económica añade un nuevo elemento: el de la verosimilitud, porque la crisis actual intensifica y hace creíble todo lo que se venía diciendo. Es la excusa, no la causa. La idea ya venía de hace tiempo.

Esta visión triunfa,

- Porque plantea el funcionamiento económico como supuestamente desgajado de la decisión política e ideológica y como si fuese un mecanismo inevitable y neutral.
- La economía se desgaja igualmente de la sociedad, y ésta se encuentra inerme ante una economía que aplica sus propias leyes de una forma inapelable. La secesión de los triunfadores. *Robert Reich*.
- Se podría resumir con el argumento de que si por nosotros fuera lo solucionaríamos, pero no está en nuestras manos. Y no es verdad: ¡Es la ideología!
- Lo que finalmente suceda con las pensiones será una decisión ideológica, casi religiosa o mística, con base en los imaginarios sociales. Como dice Tony Judt:

"De modo que la elección a la que nos enfrentamos en la siguiente generación no es entre capitalismo y el comunismo, o el final de la historia y el retorno de la historia, sino entre la política de la cohesión basada en unos propósitos colectivos y la erosión de la sociedad mediante la política del miedo"

- Los imaginarios sociales que nos llegan por activa y por pasiva es que las pensiones no están garantizadas en su integridad económica hoy, pero eso no es lo peor porque a medio y a largo plazo desaparecerán como mecanismo protector. Esta es la síntesis del mensaje.
- Evidentemente, si la receta laboral del futuro consiste en empleos temporales, de escasa calidad y basados en el precariado no hay sistema de pensiones que valga, pero tampoco de supervivencia. Cada vez más autores hablan de *colapso*, y no hay integración social garantizada con base en el empleo. *La tasa de empleo ya no es el problema básico, sino la calidad del empleo*. Menos población activa sostenía muchas más personas hace 50 años.
- ¿Es posible imaginarse mundos alternativos de economía eficiente, con reparto de trabajo y de aseguramiento ante los riesgos sociales? *Ulrick Beck: brasileñización, surinización....*

### ¿Qué se dice?

1. Una lógica financiera más o menos encubierta promueve la inviabilidad de facto de las pensiones públicas, aconsejando a adquirir un aseguramiento privado que le garantice una pensión cuando se jubile, porque la pública no le será suficiente. Todo ello trufado de menciones a la poca cultura financiera de la sociedad.
2. Es una postura muy generalizada en los círculos económicos y financieros que se reproduce también en algunos de los foros políticos y mediáticos más importantes de forma acrítica, cuyo resumen es el sistema de pensiones públicas ya no es sostenible. Nosotros *distinguimos lo sostenible de lo viable. Lo sostenible es el valor, luego debe permanecer. En coyunturas hay que articular lo viable*.
3. Las razones de la inviabilidad: el crecimiento de la población anciana y la disminución de la población joven hacen que esta última tenga más y más dificultades para mantener a la primera. Esta postura ha alcanzado casi la categoría de *dogma* y, como todo dogma, se reproduce a base de fe, de repetición ritual, de culto, con absoluto menosprecio de evidencia empírica.



4. Según la visión dominante e imperante en economía, los recortes de gasto público, incluyendo el gasto público social (sea este en forma de transferencias o de servicios públicos del Estado del Bienestar), son inevitables y necesarios para salir de la crisis y para “salvar” “curiosamente” al Estado del Bienestar, que paralelamente es desmantelado por los mismos que dicen querer defenderlo. Queda su referencia, pero va desfigurándose su sustancia.
5. ¿Quiénes lo repiten? Es un mantra de economistas ultraliberales e incluso muchos de los socioliberales o socialdemócratas. En realidad, las mismas instituciones financieras que han jugado un papel clave en crear el problema financiero causante de la gran crisis y recesión en la que nos encontramos son las mismas que protagonizan ahora la campaña de la supuesta inviabilidad de las pensiones, animando a privatizarlas. La mayoría de los miembros de la llamada Comisión de Expertos son profesionales que trabajan o han trabajado para la banca y las compañías de seguros. No es sorprendente que recomienden que se reduzcan las pensiones públicas “aprovechando el momento de crisis para hacer estas reformas”. Introducir texto de Friedman y el de Hayek
6. La postura habitual consiste en afirmar que el crecimiento de la esperanza de vida y del porcentaje de la población anciana hace insostenible el sistema de pensiones públicas, a no ser que se hagan una serie de cambios que, en la práctica, significarían una notable reducción de las pensiones públicas, tanto de los futuros pensionistas como de los actuales:
  - ✓ Se pretende transmitir un mensaje de objetividad y neutralidad tecnocrática.
  - ✓ Sostiene que el mayor problema radica en el envejecimiento de la población, así como el crecimiento del porcentaje de población anciana.
  - ✓ Lo que haya que hacer, hay que hacerlo inmediatamente, tomando medidas que el ICE reconoce que serán impopulares, pero que hay que hacer aprovechando que ahora, en este momento de enorme crisis económica, la gente está receptiva para hacerlas. este es el mecanismo de la **Doctrina del Shock**, del que habla Naomi Klein: hay que hacer los cambios radicales cuando la gente está anodada o asustada. Ha sido la práctica del PP en muchos ámbitos y aprovechándose de la mayoría absoluta: escuela, justicia, sanidad, aborto, reforma laboral,... Cambios cuando la gente está en estado de shock y antes de que se despierte.
  - ✓ “Solamente una crisis, ya sea real o percibida, produce un cambio real” **Milton Friedman**
  - ✓ **[Tras el Katrina]** “algunas personas [los pobres de solemnidad] almacenan latas y agua en caso de desastres o terremotos; los discípulos de Friedman almacenan un montón de ideas de libre mercado”. **Naomi Klein. La doctrina del shock**
7. El problema de las pensiones no es demográfico sino económico, y más al fondo ideológico, de modelo de sociedad que se impulsa. En realidad, lo que importa en cuanto a la sostenibilidad de las pensiones no es el factor demográfico, sino el económico.
8. El tema no es si habrá demasiados ancianos o no, sino si habrá suficiente riqueza en el país para sostener a los ancianos y a todos los demás. Y ahí está el punto clave que el ICE ni siquiera considera y por el que paga un coste: está profundamente equivocado y ello es fácil de demostrar.
9. La sociedad española tiene actualmente recursos más que suficientes para poder pagar las pensiones de los ancianos. Y los tendrá también para pagarlas en la segunda mitad del siglo XXI.
10. La referencia al número de cotizantes por pensionista, indicando que el número de trabajadores por pensionista está bajando, olvida que la variable determinante de la sostenibilidad de los sistemas de reparto es la productividad y su impacto en la creación de riqueza.
11. Además de cuestionables, todas estas tesis intentan resolver los problemas a base de recortes y no a base de aumentar los ingresos.



12. El problema que existe con las pensiones no tiene casi nada que ver con la transición demográfica sino con la distribución de las rentas.
13. Como resultado de la aplicación de las políticas neoliberales, ha habido en los últimos treinta años un incremento muy notable de las rentas del capital a costa de las rentas del trabajo, de las que derivan los ingresos del sistema de pensiones públicas. Este es el problema real del que no se habla en los medios de mayor difusión, muy influenciados por el capital financiero.
14. Esta redistribución de las rentas a favor del capital ha creado enormes problemas. Varias son las consecuencias. Una de ellas es el enorme problema de falta de demanda, una de las causas del escaso crecimiento en España. Y la otra es la escasa rentabilidad de la economía productiva –que se basa en la demanda e hipertrofia de las actividades especulativas de mayor rentabilidad (y riesgo).
15. La otra consecuencia de esta redistribución de las rentas a favor de las rentas del capital a costa de las rentas del trabajo ha sido precisamente la bajada de ingresos a la Seguridad Social pues, al disminuir las rentas del trabajo, también disminuyen los ingresos a la Seguridad Social.
16. El punto clave es, pues, la productividad y cómo se distribuye la renta generada por su aumento. En los últimos años hemos visto que las rentas derivadas del trabajo han ido descendiendo mientras que las derivadas del capital han aumentado, en proporción a la renta total. Si se quieren salvar las pensiones, hay que redistribuir las rentas que se derivan del aumento de productividad a favor de las rentas del trabajo, tema que jamás aparece en las reflexiones de los catastrofistas, donde jamás se habla de la necesidad de la redistribución de las rentas y riquezas en España.
17. En su lugar, se atribuye la posible insostenibilidad a un determinismo demográfico que no existe. No es la inexistente lucha entre los grupos de edad, sino la lucha sobre el control del incremento de la riqueza (resultado del aumento de la productividad) entre el mundo del capital y el mundo del trabajo lo que es el punto central del análisis sobre la sostenibilidad o no de las pensiones públicas.
18. Las soluciones para el futuro de las pensiones pasan por centrarse no tanto en la transición demográfica, sino en aumentar la riqueza del país y su redistribución, mediante medidas macroeconómicas, laborales y sociales (encaminadas a facilitar una sociedad de alta productividad) y medidas fiscales (orientadas a una redistribución muy marcada de la riqueza que se habrá creado con este aumento de la productividad y que vaya en sentido opuesto al que ha estado yendo en estos últimos treinta años, es decir, redistribuyendo desde el mundo del capital (y muy en especial del capital financiero) hacia el mundo del trabajo.